

---

# QUIRAL ABTE

---

VISIONES ASIMÉTRICAS  
DE UN ARTISTA

---



## JOSÉ LUIS PASCUAL

Del 2 de diciembre al 19 de febrero del 2005

FUNDACION PRIVADA  
VILA CASAS

## PRESENTACIÓN



## Once upon a time 1961 – 1985

La vida de José Luis Pascual (Barcelona, 1947) está llena de geografías, entrañables lugares como el estudio barcelonés de Sarrià o Els Fumerals en Ibiza. *Tras casi una década en Centelles, sus paisajes desde mediados de los noventa tienen nombre ampurdanés: Ventalló, donde dirigió la Galería Trece; Saus-Camallera i Sant Mori. Este gran desordenador de ideas siempre ha encontrado la serenidad en el orden de su taller desde el que, ahora arropado por la rotundidad y la violencia de la tramontana, sigue trabajando incansablemente.*

**«Lo que hace que todavía sea misteriosa la existencia humana es su voluntad colectiva, con sus elecciones, que se refieren sobre todo al futuro.»**

Pier Paolo Passolini

La muestra es un reflejo de cómo la creatividad puede transformar la mirada a la búsqueda de uno mismo. Lejos de las tendencias artísticas del momento, es la propia observación del mundo que rodea a José Luis Pascual lo que permite construir un itinerario y expresar unos sentimientos de acuerdo con aquella pureza de la vida manifestada en las vidas ajenas recogida por Passolini: «tanto en las trágicas como en las ridículas, tanto en las pobres como en las ricas». Estamos ante una rebelión contra el contexto más inmediato, ante el combate de una cultura potencial contra la real.

La puesta en escena cronológica de la exposición permite apreciar la evolución desde lo que representa el aprendizaje desde la cultura establecida oficialmente hasta la experiencia de las propias inquietudes, marcando un auténtico proceso de transformación que personaliza su lenguaje y convierte su obra en un instrumento crítico, satírico y de lucha, siempre acompañado de la ironía y de un espíritu permanente de denuncia. Refiriéndose a los inicios de este sentido irónico, Arnau Puig comenta que «la ironía que siempre ha viajado junto con su plástica debió nacerle por aquellos años setenta en los que José Luis era capaz de burlarse, con la vaselina de las modas del momento, de todo lo que podía parecer más serio y más fundamental en la cultura establecida».

Barcelona es el lugar en el que todo este proceso toma forma hasta que en la década de los ochenta se traslada a Ibiza, donde desarrollará la obra iniciada en los años setenta. La manera de trabajar se acerca a los medios utilizados por la prensa, muchas veces con una forma de reticular el espacio que recuerda las viñetas de los cómics... Todo ello le permite

hacer una crítica directa a la comunicación, trastocando los términos de verdad-mentira, con todas las manipulaciones sobre la injusticia, el inconformismo, el desinterés, la vulgaridad, la represión..., que esconden el fondo real de las cosas. Mayoritariamente, son relatos en blanco y negro, que actúan como una crítica de lo que determina el entorno y los roles sociales. Una manera de asumir su rechazo emocional ante las situaciones concretas que se producen en tono siempre satírico y burlesco, lleno de escepticismo y, al tiempo, de agudeza incisiva. Pero es un arma que, a través de una apariencia sencilla, divertida, respetuosa, directa... esconde realmente el drama emocional.

Otro aspecto a considerar es el carácter impulsivo e inmediato que obedece a una necesidad interior, feroz, de comunicar. Debemos ver ahí su sentido del arte, aquel que determina esta constancia de gran trabajador. Él mismo afirma que la única palabra que le interesa como herramienta de trabajo es *comunicación* y que «la belleza es un dato»... que no le sirve de nada: su deseo es transmitir una manera de ver y entender el mundo, dejar claro todo lo que no le gusta y establecer un diálogo con el espectador. Su forma de hacerlo es neutra, porque nunca se mezcla con las ideologías y sí «dice» lo que no le parece bien sin adscripciones de ningún tipo. Lo único que prevalece es su sentido de observación, su propia actitud ante los hechos.

Glòria Bosch

**Directora de Espais d'Art de la Fundació Vila Casas**



**JOSEP URIACH**  
Farmacéutico  
Coleccionista de arte



**RAMON FORN ARGIMON**  
Ingeniero  
Coleccionista de arte



**LUIS BASSAT**  
Presidente de Bassat Ogilvy  
Coleccionista de arte

Barcelona, la ciudad que vio crecer y partir a José Luis Pascual, acoge dos exposiciones de su obra. El azar ha propiciado que podamos disfrutar de la pintura más reciente de este artista en la Galería 3 Punts, al tiempo que el Espai VolArt haya programado hasta el 19 de febrero una amplia retrospectiva que abarca la producción de Pascual entre 1961 y 1985. Son éstos los años de aprendizaje y primera madurez que José Luis Pascual repartió entre su ciudad natal e Ibiza. Como suele ocurrir, la biografía es un factor determinante para comprender aspectos de la obra de cualquier artista. El caso de Pascual no es una excepción, tal como se puso de relieve en el debate celebrado el pasado 1 de diciembre con motivo de la inauguración de la muestra de la Fundación Vila Casas.

Desde el punto de vista humano –que es cómo el coleccionista Josep Uriach se acerca y llega a profundizar en la obra de arte–, «Pascual tuvo la valentía del creador nato que, procediendo de una familia acomodada, se enfrentó a su previsible futuro como arquitecto y abandonó todo para dedicarse a lo que le gustaba: pintar», recalcó Uriach.

La muestra *Once upon a time* (Érase una vez) nos introduce, como si de un cuento se tratara, en la vida plástica de Pascual. Así, de 1961 es la pieza más antigua expuesta en el Espai VolArt, una tinta china sobre papel cuadriculado en la que, con apenas 14 años, este artista ya inicia el camino por el que su trazo será reconocido más de 40 años después. Esa valentía reflejada en el trazo nos muestra a un gran dibujante que, como destacó María Lluïsa Borràs, «saca el todo de la nada».

Habitualmente, la Fundación Vila Casas propone como complemento a las exposiciones que se realizan en su Espai

VolArt que el visitante profundice en la obra del artista a través de un vídeo, reproducido en la sala de proyección que se encuentra junto a la obra expuesta. Para Borràs, el documental dedicado a Pascual facilita algo difícil de apreciar, «nos permite estudiar al artista mientras trabaja, sin que se dé cuenta que alguien le observa». Podemos percibir entonces, libremente, ese componente agresivo que caracteriza su obra. Es ésta una actitud que el artista sólo exhibe en su arte; así, Arnau Puig nos recordó que, en él, «la lucha siempre es una actitud plástica: nunca hemos visto ni veremos, aquellos que conocemos personalmente a José Luis, que critique a nadie. Su denuncia es subterránea, sutil, de segunda intensidad» y se vale del arte para su ejecución: «De esa violencia extrema mostrada frente al papel en blanco, es capaz de extraer cualquier cosa, para a continuación buscarle el sentido y la significación».

Por su parte, Joan Ramon Triadó valoró su obra desde la triple perspectiva del galerista (al haber expuesto a Pascual en la Galería Subex en los setenta), como crítico (con el texto *Pensando en agua*) y como amigo del «hombre generoso» que es José Luis Pascual. «Ese contraste entre un espíritu tranquilo y una obra agresiva es lo que mejor le caracteriza... En ocasiones, me gusta pensar que estamos ante un nuevo caso del doctor Jekyll y mister Hyde». Pero lejos de la estremeceadora trama stevensoniana, nuestro hombre es un artista que reelabora constantemente las referencias de su arte, valiéndose de un gran bagaje. «José Luis Pascual es un estudioso del arte y nada es gratuito en él: más que nunca el crítico que valora su obra debería alejarse de los clichés». Su obra es el resultado de un espíritu de rebelión matizado por un amplio bagaje y grandes conocimientos del mundo del arte.

## DEBATE



**MARGARET METRAS**  
Galerista  
GRM Galería René Metras



**EDUARDO DURAN**  
Galerista  
Galería 3 Punts



**GUILLERMO CASANOVAS**  
Galerista  
Galería Cyprus

El carácter impulsivo e inmediato que se percibe en la creación pascualiana de las dos décadas expuestas en Espai VolArt obedece a una necesidad interior, feroz, de comunicar: ese es el verdadero sentido del arte para Pascual, explicó Glòria Bosch. Poco importa la belleza en ese principal afán por comunicar. En el libro *José Luis Pascual*, a cargo de Arnau Puig, el crítico analiza con detalle cómo el creador no busca el sentido de belleza en las proporciones y los ritmos internos de las cosas, puesto que lo único que importa es la diversidad en afrontar o enfrentarse a las mismas. La belleza no tiene sentido.

### Rebeliones

*Once upon a time (1961-1985)* es un estado de ánimo, un reflejo de cómo la creatividad puede transformar la mirada a la búsqueda de uno mismo. Ramon Font destacó la magnífica puesta en escena, «en la que es fácil reconocer el componente intemporal de la obra de este creador. La exposición permite captar una amplia secuencia de su evolución creativa», en la que es posible identificar y reconocer su universalidad. «Recorriendo la muestra he apreciado una cierta facilidad para percibir el estado de ánimo del pintor cuando creó esas obras; detectas el humor, la rabia, la desalegría, la curiosidad o las voces presentes constantemente en sus cuadros», matizó Forn. «Es un eficaz comunicador, fuerte y rotundo, cuya obra no puede dejar indiferente.»

Y es que la rebelión de Pascual es la del contexto más inmediato, en la que se expresa un conflicto generacional y social, bien sean los orígenes familiares mencionados, la sociedad o la política de una época en que las libertades estaban absolutamente recortadas. Para la directora de los Espacios

de Arte de la Fundación Vila Casas, es más que eso: «Se trata del combate de una cultura potencial contra la real. Para mí, lo más interesante de esta puesta en escena cronológica es ver la evolución de lo que representa el aprendizaje, desde los códigos estipulados o desde la cultura establecida como oficial, y cómo la experiencia de las propias inquietudes y de los acontecimientos del momento marcan un auténtico proceso de transformación que personaliza su lenguaje, convirtiendo la obra de Pascual en una herramienta crítica, satírica, luchadora, en la que la ironía y el espíritu permanente de denuncia se instalan como compañeros inevitables de su viaje».

Es, por tanto, una rebelión generacional. En palabras de Borràs, «Pascual pertenece a la generación que protagonizó la revuelta contra el arte abstracto, entonces considerado como la exclusiva vanguardia del país. Eran artistas incipientes, que se llaman Llimós, Barceló, Mariscal y Pascual, que pretendían un arte reivindicativo», y de cuya obra algunos promotores de la época supieron intuir un brillante futuro, como destacó Guillermo Casanovas, coleccionista y consejero de la Galería Cyprus dirigida por Rosario Infiesta. Uno de esos hombres fue René Metras quien expuso periódicamente la obra de Pascual desde su primera muestra individual en el año 1977. Precisamente, comentó el publicista Luis Bassat, «conocí la obra de José Luis y a él mismo ese año, en la galería René Metras, momento del que guardo un recuerdo inolvidable. Conservo todavía el libro que se publicó con motivo de aquella exposición con una gran estimación», continuó; «desde entonces he seguido la obra de este creador y he intentado no perderme sus exposiciones (...), porque estamos ante un artista con una personalidad única: puedes contemplar una



**M. LLUÏSA BORRAS**  
Historiadora y crítica de arte  
Comisario de Exposiciones



**JOAN RAMON TRIADÓ**  
Profesor de Historia  
del Arte de la UB



**ARNAU PUIG**  
Filósofo y crítico de arte

escultura de un ciprés en un pueblo ampurdanés o un rostro de mujer dibujado en un pequeño papel, e indiscutiblemente reconoces al artista». Esa fuerte personalidad se convierte en absoluta complicidad con el coleccionista, según Eduardo Duran, quien ha preparado en la Galería 3 Punts la exposición de la obra más reciente del artista. Buen conocedor de su obra, Duran comentó que Pascual «ha retomado el camino de sus inicios en blanco y negro, con influencias del arte primitivo de los setenta, tan bien representado en la muestra de la Fundación Vila Casas, pero con mayor volumen».

### Bocadillos de ironía

En la introducción al libro *Destino Ibiza*, presentado en la Sección de Libros de Artista en la XVI Bienal Internacional de Sao Paulo de 1982, cuyos originales se pueden admirar ahora en Espai VolArt, José Luis Pascual escribía: «No me gusta hablar ni explicarme: ¡Es tan traidor el mundo de las palabras y las frases..! Tal vez por eso siento la necesidad de pintar y pinto lo que pinto». En esa clave puede uno acercarse a las viñetas de Pascual, en las que los bocadillos contienen sonidos (serie *El Sonido de los Objetos*), latidos cardíacos (*Gráficos de amor*), onomatopeyas (*Todo el día*), incomprensibles juegos consonánticos (*Camada de estúpidos*) o frases deliberadamente ilegibles (*Bichos parlantes*).

Mucho sabemos ahora sobre cómics, pero a mediados de los setenta, las historietas y antihistorietas de Pascual impactaron a la generación que las conoció. Margaret Metras recuerda la mencionada exposición del 77 en la galería de su padre como «un shock, algo impactante en aquellos años en los que nadie apostaba por la figuración, aunque fuera el blanco y negro del ‘desconocido’ –al menos para mí– cómic».

No son historias con desarrollo narrativo, no tienen un principio ni un final, «es una forma de trabajar que se acerca a los medios utilizados por la prensa, pero que altera la imagen y la escritura, la información gráfica, las páginas de noticias de los diarios, los juegos o los anuncios», explicó Bosch. Para Arcadi Calzada, «Pascual es un gran transformador. A mi entender, no debemos olvidar que ese espíritu de lucha y compromiso, que aquí se ha comentado, se produce en los años setenta, una época de cambios y de transición política», en que la ironía puede ser una poderosa arma. Y Pascual sabe usarla.

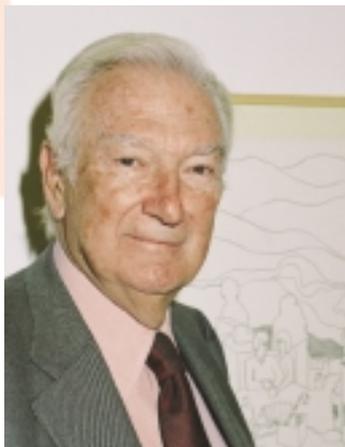
Como profesional de la comunicación, puntualizó Bassat, «el cómic forma parte de la comunicación y me interesa, por tanto, como manifestación diversa de la misma. Creo que José Luis Pascual elevó el cómic a la categoría del arte; pensemos que cuando alguien es capaz de transformar algo tan sencillo y tan teóricamente ínfimo, como es el cómic, al nivel más alto de la comunicación que es el arte, has conocido a una persona capaz de hacer cosas importantes». Quizás una de esas grandezas sea la apuntada por Margaret Metras: Pascual y su obra nos alertaron de la importancia del humor, la sátira y la ironía en nuestras vidas.

### ¿Arte emergente o esnob?

Sin apenas transición, los invitados al debate se preguntaron dónde se encuentra hoy ese compromiso que contagió a esta generación de artistas, que estaban en la veintena cuando Stanley Kubrick rodara *La naranja mecánica*, homenajeada por Pascual en 1973 en una composición sobre tela y madera.

El debate sobre el arte se ha trasladado sin apenas darnos cuenta del contenido al continente, y la crónica se llena de

## DEBATE



**ANTONIO VILA CASAS**  
Presidente de la Fundación  
Vila Casas



**ARCADI CALZADA**  
Patrón de la Fundación  
Vila Casas



**GLÒRIA BOSCH**  
Directora de Arte de los Espacios  
de la Fundación Vila Casas

asombros arquitectónicos, geniales edificios que se justifican por sí mismos. «El gran problema es que hoy los museos, por no ser cementerios, batallan por ofrecer atractivas instalaciones, elementos dinámicos, en continuo movimiento, que pretenden transformar poco más que el espacio», se anotó unánimemente en el debate de la Fundación Vila Casas. Debería tomarse buena nota de países con experiencias muy enriquecedoras, como Estados Unidos, donde a la vez que «la reciente reinauguración del MOMA fuera una verdadera fiesta en la calle», como relató Bassat, hay una gran demanda de estructuras museísticas en las pequeñas y medianas ciudades. Prácticamente todas las capitales de Estado cuentan con un importante museo de arte, además de una red de museos municipales, en los que un artista joven tiene posibilidades de exponer, y en consecuencia, relacionarse con los marchantes, vender y desarrollarse en su propio entorno. En cambio, en nuestro país, afirmó Duran, el esfuerzo y la realidad de galeristas y promotores, que cuidan y promocionan al artista, contrasta con la ceguera de las instituciones ante trayectorias con grandes posibilidades de triunfar también más allá de nuestras fronteras: «Tenemos un problema con el desfase que hay entre la realidad de las galerías y el poco dinero que se destina desde las instituciones a la promoción de nuevos artistas». Maria Lluïsa Borràs fue más categórica al afirmar que, «en Cataluña, las artes plásticas no interesan ni han interesado nunca (...), y lo que aquí se necesita es un departamento de promoción de arte en el extranjero».

Tampoco el coleccionista se siente en armonía, lo que puede provocar mayores cautelas a la hora de comprar arte. «El coleccionista clásico, burgués, forma parte de una generación cuyos valores se están perdiendo», percibe Margaret

Metras desde su galería barcelonesa. El gusto personal, la intuición y la recreación están siendo sustituidos por una curiosidad hacia lo consagrado. No podemos negar que, por ejemplo, entre el público joven, se percibe un tremendo consumo de grandes exposiciones, pero –reflexionó Antonio Vila Casas– ¿qué hacer cuando ese éxito está sustentado en la actual demanda de espectáculo y marca?

Los ‘nuevos consumidores del arte’ viven en la cultura de la imagen, constantemente rodeados de imágenes no estáticas, procedentes principalmente de televisores y ordenadores, pero también de grandes pantallas que, en el propio salón, proyectan arte en movimiento. En este contexto se ha producido el *boom* del videoarte. Según los expertos reunidos en Espai VolArt, el video que se está viendo hoy en nuestro país todavía no ha pasado el proceso de selección que debe determinar su calidad como obra de arte. Para Bassat, «un alto porcentaje de los videos que se proyectan en certámenes no pasaría un examen de último año de la carrera de comunicación; al no conocer el medio, hay grandes limitaciones: independientemente de las ideas que quieran transmitir, muchas veces están mal iluminados, mal interpretados, mal dirigidos...» Algunas instituciones, en cambio, ya se afanan por destinar recursos económicos para que nuestras ciudades sean el escenario de importantes muestras de videoarte. ¿Espectáculo o arte emergente? ¿Esnobismo o innovación? El debate está abierto y quizá como ocurriera con el *arte povera* tendrán que realizarse muchas instalaciones para que unos pocos nombres merezcan entrar en los museos por la puerta grande. Mientras tanto, a la espera que la acción del tiempo haga su trabajo, seguiremos apostando por la calidad, invitándoles a entrar en el retrato de todos que es el *Érase una vez... (1961 – 1985)* de José Luis Pascual.



*Perro rabioso*  
1980



*Abrazo en un paisaje*  
1979

El debate sobre la obra de José Luis Pascual nos ha llevado a diversos puntos de coincidencia. En primer lugar, debemos destacar su bagaje como gran estudioso del arte del siglo xx que es, así como su capacidad de reelaboración, a partir de múltiples referencias. Se le considera un gran transformador, un hombre que domina la técnica y el oficio, un excelente dibujante, profundamente vocacional, un incansable trabajador entregado a una búsqueda constante, con una pluralidad técnica que le permite construir de manera efectiva. Su propio criterio se une a un espíritu de lucha y compromiso en el que su extraordinaria sensibilidad y la calidad humana le convierten en un gran comunicador.

La clave está en este saber comunicar y explicarnos una historia en imágenes, porque Pascual es un gran sensible que no cree en las palabras y necesita ir a las raíces buscando la

profundidad de su mensaje. Arnau Puig destacaba la idea de desnudarse para ejercer una suerte de pornografía de la sensibilidad.

Hace dos y tres décadas, el blanco y el negro era el modo más contundente de expresar la actitud crítica. Por este motivo, la última obra de este artista –el recorrido cronológico que se muestra en Espai VolArt finaliza en el año 1985– regresa de nuevo a aquellos momentos combativos como resultado vital de otra época conflictiva: la nuestra. En suma, el hecho de haber reunido estas obras para su contemplación conjunta permite establecer el puente entre ese ayer y el hoy. Como destacó Maria Lluïsa Borràs, se produjo un significativo cambio cuando el artista marchó al Empordà y se diluyó la agresividad de las etapas anteriores, que podemos ver en esta exposición.

**QUIRAL ARTE. VISIONES ASIMÉTRICAS DE UN ARTISTA** se plantea como nueva fórmula de debate entre coleccionistas, galeristas, gestores culturales y especialistas en arte. De hecho, es provocar un estado de opinión sobre la muestra realizada por la Fundación y las características específicas del artista invitado.

Ese encuentro genera diferentes visiones, un cruce plural de opciones que enriquecen y potencian el conocimiento del arte, así como la situación del artista en nuestro contexto cultural. Después de ver la exposición, en un debate abierto y sin trabas, se expone el criterio de tres coleccionistas, tres galeristas y tres especialistas en arte que, de una forma u otra, son los que componen el sistema de promoción y difusión del artista.

Si tratamos de confrontar las opiniones, establecer complicidades y diferencias entre los protagonistas de los distintos canales artísticos, es porque entre los objetivos de la Fundación Vila Casas existe un profundo interés en contribuir a esta difusión con argumentos razonados.

La *quiralidad*, término acuñado en la propia Fundación, nace del concepto químico en el cual una molécula puede adoptar distintas formas, no superponibles, capaces cada una de perturbar de manera distinta la luz polarizada que las ilumina. Sabemos que una obra puede tener igualmente varias interpretaciones según el punto de percepción o la actitud frente al proceso creativo, según la combinatoria de experiencias del observador. Por esta razón, es fácil llegar a la conclusión de que también hay *quiralidad* en el arte, y es como ese rayo de luz polarizada que, según el medio que la transmita, condiciona su interpretación.

## QUIRAL ARTE

AÑO 3. NÚMERO 5. PUBLICACIÓN TRIMESTRAL. ENERO 2005

Edita: Rubes Editorial

© Fundación Privada Vila Casas, Ausiàs Marc, 20. 08010 Barcelona. Tel: 93 481 79 80

[www.fundacionvilacasas.org](http://www.fundacionvilacasas.org)

ISSN: en trámite Depósito legal: B-49220-2003

### ESPACIOS DE ARTE DE LA FUNDACIÓN VILA CASAS



Ausiàs Marc, 22  
08010 Barcelona  
tel.: 93 481 79 85

**Horario:**

de martes a viernes de 17 a 20.30 h  
sábados de 11 a 14 h y de 17 a 20.30 h

Lunes, domingos y festivos cerrado  
Cerrado del 1 al 31 de agosto

[www.fundacionvilacasas.org](http://www.fundacionvilacasas.org)  
[espaivolart@fundacionvilacasas.org](mailto:espaivolart@fundacionvilacasas.org)



Carrer de l'Església, 10  
17257 Torroella de Montgrí (Girona)  
tel.: 972 761 976

**Horario:**

del 15 de junio al 15 de septiembre  
de lunes a domingo de 17 a 21.30 h  
Martes cerrado

del 16 de septiembre al 14 de junio  
sábados de 11 a 14 h y de 16.30 a 20.30 h

Domingos y festivos  
de 11 a 14 h

Cerrado del 15 de diciembre al 30 de enero



Carrer de la Garriga, s/n  
17200 Palafrugell  
Girona

**Horario:**

del 15 de junio al 15 de septiembre  
de lunes a domingo de 17 a 21.30 h  
Martes cerrado

del 16 de septiembre al 14 de junio  
sábados de 11 a 14 h y de 16.30 a 20.30 h

Domingos y festivos  
de 11 a 14 h

Cerrado del 15 de diciembre al 30 de enero

FUNDACION PRIVADA  
VILA CASAS